

Habilidades *para el éxito escolar*

Leer para comprender



*Maneras en que las familias pueden ayudar
a los niños a rendir mejor en la escuela*

THE
PARENT
INSSTITUTE®

¡Leer con sentido es una habilidad esencial para el éxito escolar!

Si les preguntamos a los líderes de la educación cuáles son las habilidades que necesitan los estudiantes para tener un buen rendimiento académico, la primera habilidad que la mayoría mencionará es la lectura.

Los expertos afirman que las familias deberían empezar a leerles a sus hijos y leer con ellos desde que son bebés, y continuar haciéndolo durante toda la etapa escolar.

Disponer de mucho material de lectura mientras los niños crecen —libros, revistas, periódicos, cartas, catálogos— los beneficia de muchas maneras.

Estar rodeado de palabras hace que los niños se sientan cómodos con el lenguaje. Les enseña que las palabras tienen significado. Las palabras estimulan el cerebro y sientan las bases del pensamiento y el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Pero aprender a leer no basta para garantizar el éxito escolar. Los niños deben aprender a encontrar el *significado* del texto. Solo entonces podrán obtener todos los beneficios de la lectura, y aprovechar al máximo la escuela.



Usted puede ayudar a su hijo con la lectura en casa

Por supuesto, las escuelas enseñan a leer en clase. Pero su hijo pasa mucho más tiempo en casa que en la escuela. ¡Parte del mejor aprendizaje toma lugar en el hogar!

Este folleto está repleto de ideas para ayudar a su hijo a leer con sentido. También encontrará formas divertidas e interesantes de practicar estas habilidades todos los días.

Usted puede marcar la diferencia

Para fomentar la lectura en casa y guiar a su hijo por el camino del éxito, elimine estas barreras comunes:

- **Sobrecarga de pantallas recreativas.** Las horas que su hijo pasa mirando pasivamente los dispositivos digitales le roban tiempo que podría dedicar a la lectura. Limitar y redirigir el uso de la pantalla es una estupenda manera de empezar a mejorar las habilidades lectoras de su hijo. Y no es tan difícil como parece.
- **Falta de acceso a material de lectura.** Anote en su calendario familiar visitas regulares a la biblioteca. Es la forma menos costosa de fomentar la lectura. Su hijo siempre tendrá algo que leer, y usted transmitirá el mensaje de que la lectura es una prioridad para toda la familia.

Controle el tiempo frente a las pantallas

Los estudios demuestran que los niños que dedican demasiado tiempo a actividades inadecuadas frente a las pantallas no leen tan bien como aquellos cuyas familias establecen límites. Pruebe estas ideas para controlar el tiempo frente a las pantallas:

- **Otorgue cupones.** Dele a su hijo cupones, válidos por 30 minutos de actividades frente a las pantallas. (Usted puede vetar determinados programas, videojuegos y páginas web). Cuando se acaben los cupones, los dispositivos se apagarán durante la semana a menos que se necesiten para el trabajo escolar. Su hijo puede canjear los cupones que no utilizó por otra recompensa, como un rato de lectura con usted.
- **Escoja actividades frente a las pantallas,** y participe con su hijo. Lean un artículo y hablen de lo que han leído. Jueguen a un juego de ortografía. Pero no deje que la lectura en línea sustituya la lectura impresa: los estudios revelan que los niños se benefician más de la lectura de material impreso.
- **Lleve un registro del uso de las pantallas.** Pídale a su hijo que anote en un cuaderno todas las actividades frente a las pantallas durante una semana. Cuando su hijo vea el tiempo que pasa frente a las pantallas, podría asombrarse. Planificar un uso prudente de las pantallas es más fácil con un registro.
- **Elabore un plan multimedia semanal.** Siéntese con su hijo para elaborar por escrito un plan multimedia para la semana siguiente. Seleccionar actividades específicas y una cantidad razonable de tiempo para usar los dispositivos *a propósito* tiene sentido para la mayoría de los niños.

Recuerde que una buena forma de superar el “síndrome de abstinencia” digital es tener a mano muchos libros atractivos e interesantes y otros materiales de lectura. La comodidad es una de las principales razones por las que los niños escogen actividades.

¿Es usted un modelo de lectura para su hijo?

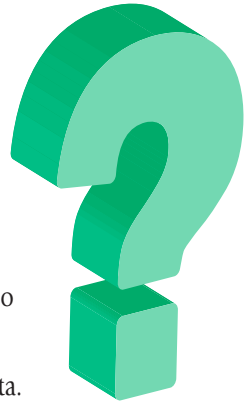
La mayoría de los padres han aprendido que los niños “hacen lo que uno hace” mucho más de lo que “hacen lo que uno dice”. Como dice el viejo refrán, “Las acciones hablan más que las palabras”.

Y lo mismo ocurre con la lectura. El ejemplo que usted le da a su hijo en cuanto a la lectura es una de las cosas más influyentes que puede hacer. Responda al siguiente cuestionario para determinar hasta qué punto cumple con sus responsabilidades como “modelo de lectura”.

Responda *sí* o *no* a las siguientes afirmaciones:

Cuestionario para padres

- ___ **1. Mi hijo me ve leyendo** *algo* todos los días.
- ___ **2. Explico las diferentes razones por las que leo:** para encontrar información, para relajarme, para aprender algo nuevo.
- ___ **3. Le muestro a mi hijo cómo leo para aprender:** consultando el índice, leyendo los títulos de las secciones, tomando notas, etc.
- ___ **4. Hablo con mi hijo** sobre lo que estoy leyendo y por qué creo que la lectura es importante.
- ___ **5. Mi hijo y yo solemos leer** juntos en voz alta.



¿Cómo le fue?

Si la mayoría de tus respuestas fueron *sí*, usted está creando buenos hábitos de lectura para su hijo. Si la mayoría fue *no*, pruebe algunas de las ideas del cuestionario.

Fomente el interés de su hijo por la lectura

Ni las escuelas ni las familias pueden ayudar a los estudiantes a aprender todas las habilidades importantes de la comprensión de la lectura si a los niños no les interesa leer.

Y, aunque a su hijo le encante leer y lea todo el tiempo, es útil hacer que la lectura sea más divertida. Estas son algunas ideas que puede poner en práctica ahora mismo:

- **Cree un club de lectura familiar.** Lo único mejor que un buen libro es hablar de él con otra persona. La primera reunión del club puede ser una excursión a la biblioteca. Haga que sea una aventura en la que cada miembro familiar “explore” para encontrar un libro para leer. Asegúrese de que todos tengan su credencial de la biblioteca.

Una vez leídos los libros, organice una reunión del club. Permita que cada persona hable de su libro. ¿Fue interesante o decepcionante? ¿Por qué? Verá que es una forma estupenda de fomentar la reflexión sobre la lectura y de conocer mejor a su hijo.

- **¡Aproveche los intereses de su hijo!** ¿Ha visto algo fascinante en televisión?

Cualquiera sea el tema, su hijo puede encontrar más información sobre él en un libro, una revista o un artículo periodístico. El secreto está en ayudar a su hijo a explorar ese interés lo antes posible.

- **Tenga un libro a mano.** Jim Trelease, autor de *The Read-Aloud Handbook*, sugiere tener un libro en el carro, en el bolso o en la estantería. Del mismo modo que uno se prepararía para una catástrofe natural asegurándose de tener comida y una linterna a mano, Trelease dice que deberíamos prepararnos para los períodos de tiempo inesperados.

Cuando estén en una larga fila en la tienda, saque algo para leer. Si tienen que esperar en el consultorio médico, dele un libro a su hijo. Cuando llueve afuera y “no hay nada que hacer”, un libro puede ser su arma secreta. Su hijo leerá más, y le encantará.

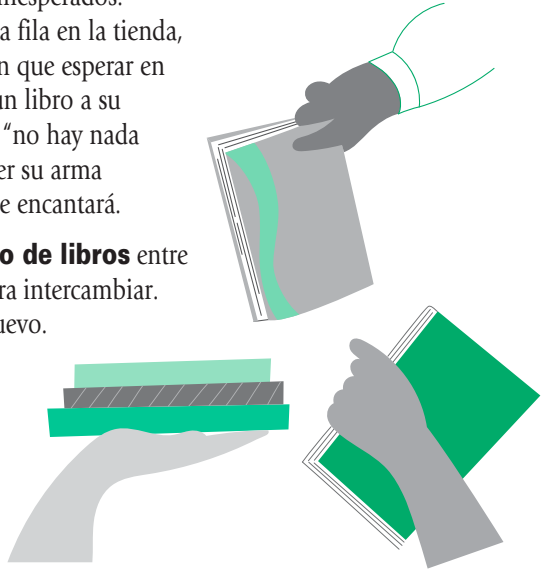
- **Organice un intercambio de libros** entre vecinos. Entrada: un libro para intercambiar. Todos se irán con un libro nuevo.

- **Comience una lista de “los lugares más locos en los que he leído”.**

La novedad de leer en lugares insólitos hace que la lectura sea aún más divertida y anima a leer

en cualquier momento. La lista de su hijo podría incluir en el parque, debajo de las escaleras, en el altillo, etc.

- **Regale libros.** No hay mejor manera de demostrar que los libros son importantes para usted que obsequiarlos. Un cumpleaños, el inicio o fin del año lectivo, el Día Acción de Gracias, fiestas religiosas, el primer día de una nueva estación ... ¡siempre hay un buen momento para regalar un libro!



Ayude a su hijo a desarrollar habilidades de comprensión lectora

¿Alguna vez ha leído su hijo una página, llegado al final y dicho, "No tengo ni idea de lo que he leído"?

Probablemente no es que su hijo no sepa leer las palabras, sino que no las asimiló.

Estos son algunos consejos para ayudar a los niños a comprender y retener el material que leen:

Antes de que su hijo comience a leer:

- **Den juntos un vistazo a la historia** para ver si contiene palabras difíciles.
- **Repasen el significado** de esas palabras.
- **Hablen del tema general** de la historia.
- **Dígale a su hijo que relacione** el tema con sus experiencias personales. ¿Se asemeja a algo que haya visto o hecho?
- **Seleccione material de lectura variado.** No limite la lectura a textos escolares. Escoja libros ilustrados, biografías, poemas, novelas gráficas, novelas de misterio, ciencia ficción ¡y mucho más!
- **Aumente los conocimientos previos de su hijo.** Visiten nuevos lugares, hablen de ideas nuevas. Una base de conocimientos más amplia ayuda a que los niños comprendan mejor lo que leen.



Mientras su hijo lee:

- **Túrnense** para leer en voz alta.
- **Determinen el escenario** de la historia: el tiempo y el lugar. Si se trata de un lugar real, ayude a su hijo a localizarlo en un mapa o globo terráqueo.
- **Explíquelo a su hijo** las palabras que no conozca, o búsquenlas juntos.
- **Sea positivo.** No se sorprenda por la falta de conocimientos de su hijo. La vergüenza no favorece el aprendizaje.
- **Evite corregir a su hijo,** a menos que no hacerlo interfiera en la comprensión de la historia.

Cuando su hijo haya terminado de leer:

- **Hablen de las ideas principales.** ¿Qué intentaba transmitir el autor?
- **Identifiquen los hechos.** ¿Qué? ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Por qué?
- **Sigan la secuencia lógica** de los acontecimientos. ¿Qué ocurrió primero?
- **Hagan inferencias.** ¿Por qué sucedió?
- **No haga todas las preguntas.** Deje que su hijo elabore preguntas y respuestas sobre el material de lectura.
- **Pregúntele a su hijo,** “¿Alguna parte de la historia te resulta confusa?”
- **Dele tiempo para pensar.** No apresure las respuestas.
- **Pídale su opinión sobre el libro.** Si le ha agradado, busquen juntos libros similares.

Ayude a su hijo a hacer predicciones e inferencias

Los buenos lectores predicen e infieren mientras leen. Inferir significa leer entre líneas, es decir, averiguar lo que el autor quiere decir, pero no dice directamente. También buscan pruebas (palabras u oraciones) en el material de lectura para respaldar sus predicciones e inferencias. Anime a su hijo a plantearse preguntas como estas:

- “**¿Qué predigo que ocurrirá** a continuación?”
“¿Qué detalles de la historia me hacen pensar eso?”
- “**¿Qué quiere decir el autor?**” “¿Puedo encontrar pruebas que lo confirmen?”
- “**¿Cómo se vieron afectados** los personajes por las acciones de otros?” “¿Qué detalles me hacen pensar eso?”

Es útil tomar notas

Algunos niños pueden leer una tarea una sola vez y “aprobar” el examen. Pero, para la mayoría, una lectura rápida no es suficiente. Tomar notas puede ayudar a los estudiantes a encontrar y recordar el significado de lo que leen. Para ayudar a su hijo a tomar notas mientras lee, dígame que:

- **Anote solo los puntos importantes.** Suelen encontrarse en la introducción, los títulos, las palabras en negrita, el resumen y las preguntas al final del capítulo.
- **Incluya los detalles clave.** Dígame que anote los detalles más importantes que el autor da para apoyar los argumentos.
- **Haga fichas.** Dígame que escriba una pregunta o palabra clave en el anverso de cada tarjeta y la respuesta o definición en el reverso.
- **Grabe notas de estudio.** Dígame a su hijo que grabe notas o preguntas al leer. Decir las ideas en voz alta ayuda a fijarlas en la mente, y escuchar la grabación es una forma eficaz de repasar.

¿Y si no tiene sentido?

Pruébe estas sugerencias cuando su hijo lea y diga con frustración, "¡Es que no lo entiendo!"

- **Ir más despacio.** Leer más despacio puede ayudar.
- **Continuar leyendo.** Tal vez su hijo no haya leído lo suficiente para llegar al punto principal.
- **Leer en voz alta.** Oír las palabras a veces ayuda.
- **Mirar las tablas,** los gráficos y las imágenes.
- **Consultar otra fuente.** Leer sobre el mismo tema en otro libro o en internet puede ayudar a su hijo a comprender mejor la versión del libro de texto.

Amplíe el vocabulario

Un vocabulario sólido puede ayudar a su hijo a comprender el material de lectura porque muchas de las palabras le resultarán familiares. Para ampliar el vocabulario antes, durante y después de la lectura, su hijo puede:

- **Buscar las palabras en negrita** antes de leer un capítulo. Conocer las definiciones facilitará la comprensión del material.
- **Llevar una lista de las palabras nuevas** que encuentre en la lectura. Su hijo puede añadir una conjetura sobre el significado basándose en el texto y, más tarde, buscar las definiciones en el diccionario.
- **Prestar atención a las raíces, los prefijos y los sufijos.** Conocer las partes comunes de las palabras puede ayudar a los estudiantes a descifrar el significado de palabras más largas.
- **Leer otros materiales** sobre el mismo tema. Ver las mismas palabras en diferentes contextos puede ayudar a fijarlas en el cerebro. Además, estos materiales pueden introducir palabras nuevas relacionadas con el tema.

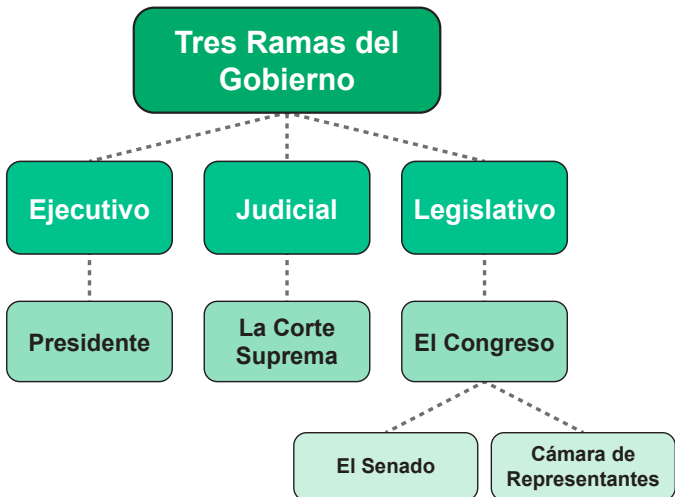
Utilice un 'mapa' de lectura para aclarar el significado

Cuando usted quiere encontrar una tienda en otra ciudad o un sendero en el parque, probablemente consulte un mapa. La misma idea puede ayudar a su hijo a orientarse en una tarea de lectura.

Supongamos que su hijo está leyendo sobre las tres ramas del gobierno mientras estudia para un examen.

Dígale que:

- 1. Le dé un vistazo a la tarea** leyéndola rápidamente. Puede mirar las ilustraciones y leer los pies de foto y los titulares. Dígale que lea el resumen que aparece al final.
- 2. Le cuente a usted sobre** toda la información que incluye. ¿Describe las responsabilidades de cada rama, el número de miembros y cómo se seleccionan?
- 3. Haga un mapa de la información.** El mapa debe mostrar tanto las ideas principales como los detalles de apoyo importantes. Su hijo puede completarlo con más detalles mientras lee. Más adelante, este mapa puede ser una ayuda útil para estudiar.



Utilice la escritura para encontrarle sentido a la lectura

La escritura puede ayudar a su hijo a comprender el material de lectura. Dígale a su hijo que:

- **Simule ser un personaje** de la historia y escriba una carta que el personaje podría enviar.
- **Escriba un final diferente** para la historia.
- **Imagine que un personaje favorito** de otro libro aparece de repente en esta historia. Su hijo podría escribir qué sucedería si, por ejemplo, Stuart Little apareciera en *La telaraña de Carlota*.
- **Escriba lo que podría ocurrir** después de que termine la historia.

El simple hecho de pensar en una tarea de lectura de una manera diferente puede ayudar a aclarar el significado.

Leer en voz alta ayuda a la comprensión

Intente leerle a su hijo un cuento nuevo en voz alta. Deténgase en un punto emocionante. A continuación, hágale preguntas: “¿Qué crees que ocurrirá a continuación?” “¿Cómo crees que se siente el protagonista en este momento?” “¿Te sorprende lo que ha ocurrido hasta ahora?” “¿Qué harías tú si estuvieras en la historia?”

Todas estas preguntas le enseñan a su hijo a buscar los puntos importantes de la historia y a hacer predicciones basadas en ellos. Ambas son habilidades importantes para la comprensión lectora.

Encontrar información clave desarrolla las habilidades de lectura

Utilice la publicidad

¿Hay algo que su hijo siempre ha querido? Sugíerale que busque anuncios en boletines informativos, catálogos o en internet durante unos días. Señale cómo varían los precios y los anuncios. Pregúntele cuáles parecen ser las mejores compras.

Lea las etiquetas de los alimentos

Practicar la interpretación de las etiquetas de alimentos y bebidas no solo mejora la lectura. También puede mejorar los hábitos alimentarios de su hijo. Haga preguntas como:

- **¿Qué tamaño** tiene una porción?
- **¿Cuántas calorías** tiene una porción?
- **¿Qué alimentos** contienen más azúcares?

Utilice juegos con piezas para armar

En lugar de regalar juguetes prefabricados, regale algo para armar. El deseo de hacer algo le dará a su hijo la oportunidad de leer para comprender y seguir las instrucciones al pie de la letra.

Uno de los mejores regalos que las familias pueden dar a sus hijos es el amor por la lectura y la habilidad de encontrar el significado de lo que leen.

Sí, los estudiantes aprenden mucho en la escuela, pero no hay nada que sustituya lo que pueden aprender de usted en casa.



“La lectura es para la mente lo que el ejercicio para el cuerpo”.

—Sir Richard Steele, 1672–1729

Publicado por:

THE
PARENT
INSTITUTE®

(800) 756-5525
www.parent-institute.com

Stock No:
(English) 324A
(Spanish) 424A